

LA MIRADA PROFÉTICA ES VER CON LOS OJOS DE DIOS
DESDE LA REALIDAD:

ENTERRAR UN PERRITO

En una tarde de invierno del tremendo año 2001 caminaba por una de las calles de tierra de mi barrio. Venía de una visita y volvía a mi casa, no tenía apuro. En una zanja, justo en la esquina de una cuadra, un chico chiquito estaba pinchando algo con un palo, no podía ver bien qué era. Pero en el momento de pasar, me di cuenta de que era un perrito muerto. Me detuve. "¿Es tu perrito?" le pregunté al chico. Dijo que sí. Me explicó que lo estaba enterrando, pero aparentemente no sabía bien cómo. "¿Te ayudo?" propuse, y juntos seguimos con el entierro. El palo que teníamos no sirvió tanto, pero la tierra estaba blanda y más o menos logramos cubrir el pequeño cadáver con barro, pasto y un poquito de basura. Listo. Dije adiós al chico y seguí mi camino. Era hora de tomar unos mates.

Cuatro años después, cerca del mismo lugar, un chico se dirigió hacia mí. "Hola señor," me dijo, "¿se acuerda?" Tuve que decir que no, pero él siguió: "Cuando era chiquitito, un día usted pasó por mi casa y me ayudó a enterrar a mi perrito." Ahora sí me acordé. Miré su cara. "Cuando era chiquitito," había dicho. Significó que ahora era grande, me pareció que tenía unos diez años. No lo había reconocido, pero él sí a mí.

Yo ayudé una vez a ese nene cuando era chiquito, enterrando su perro. La segunda vez él me ayudó a mí, recordándome ese primer encuentro y lo que yo había

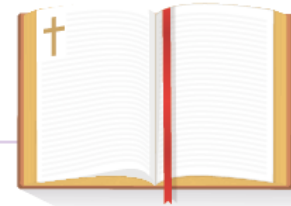


hecho. Parecía algo poco significativo, algo que uno hace casi sin pensar. Pero no fue así. Años después el chico se acordaba exactamente de lo que había pasado y más: se acordaba de la importancia del momento. Estaba solo, su perrito se había muerto. No sabía qué hacer y entonces pasó un señor desconocido. Se acercó y se tomó el tiempo para ayudarlo a buscar una solución. Es algo para no olvidar. Yo no me di cuenta de eso, pero el chico sí.

Es una pena que no le haya preguntado cuál era su nombre.

COMPARTIMOS:

- ¿Por qué es importante el gesto del hombre?
- ¿Por qué es igualmente importante la memoria del chico?
- ¿Qué significa todo eso en esta época de crisis, que como la del año 2001, la Argentina estaba viviendo?
- ¿Qué gestos positivos necesita un país que está en crisis?



LECTURA DEL TEXTO: 1 REYES 19

Lean juntos el aporte para entender mejor el trasfondo del texto.

Meditación:

1. ¿Por qué Elías estaba tan desanimado?
2. ¿Por qué los símbolos tradicionales que representaban a Yahvé, como la tormenta, el terremoto y el fuego, habían perdido su fuerza?

3. ¿Qué es lo sorprendente de la brisa suave para representar a Yahvé?
4. ¿A qué nos invita este relato en la actualidad que vivimos? ¿Y en nuestras vidas personales?

APORTE

Elías era un profeta que pertenecía a un movimiento profético en el Reino del Norte de Israel. Se destacaba en desenmascarar la idolatría de la corte de Samaría, la capital del reino. Esa idolatría no solamente significaba que adoraban a otros dioses además de Yahvé, sino también que se abandonaba el proyecto de Yahvé de una sociedad justa y solidaria.

Los poderosos de Samaría perseguían a Elías, su vida corrió peligro y tuvo que huir. Estaba desanimado, ya que muchos de sus compañeros habían muerto por el mismo motivo. Elías se sintió solo. Había perdido las referencias.

Pero Yahvé no lo abandonó. Tal como alimentara a los hebreos en el desierto (Ex 16), y a los pobres de Sarepta (1 R 17,7-16), también sustentó a su profeta. Elías se puso en camino. Pero ¿cual fue el rumbo de su caminar?



Así como Moisés se dirigió al monte Horeb (3,1), donde tomó conciencia de su misión libertadora junto a los hebreos en el Egipto (Ex 3,7-10), Elías se dirigió a la misma montaña, a la misma gruta (Ex 33,22). Fue a beber en la misma fuente en que Moisés bebió. Esa fuente tiene nombre y se llama 'Yahvé, aquel que se acerca para liberar'. Es el Dios de la Alianza, que quiere una sociedad justa y solidaria. Esta es la mística de la profecía de ayer y de hoy.

Pero hay algo nuevo en Elías con su experiencia de Dios. No fue a través de las señales simbólicas tradicionales donde el profeta percibió la presencia divina en su vida. Moisés hace referencia a su intimidad con Dios, diciendo que la acción de Yahvé fue una experiencia que lo grabó, como si pasasen por su vida un viento fuerte (Ex 14,21; 15,10; Nm 11,31), un terremoto (Ex 19,18) y un fuego ardiente (Ex 3,2; 19,16.18). Elías no sintió la presencia de Dios en estas señales. Es probable que tanto los teólogos del Templo de Jerusalén como la corte real de Samaría presentaran al Dios tradicional con aquel lenguaje. Así, en vez de hacer memoria del Dios del éxodo para promover la vida en libertad, la dinastía de David domesticó la religión de Yahvé para justificar su poder.

Elías habla de su intimidad con Dios de un modo nuevo. Pero es el mismo Dios que continua solidario con sus profetas y que renueva su vocación en crisis. La forma es diferente.

El mismo Dios continua hoy revelándose en la vida y en la historia de diferentes y renovadas formas. ¿Cómo describimos nuestra intimidad con Dios?

La lucha en defensa de la fe en el Dios del éxodo fue ardua. Elías se quejó por estar solo en esa misión. Pero Yahvé le mostró que todavía eran muchos los que continuaban resistiendo a la imposición de la religión de Baal. Entonces, Elías se reanimó y nuevamente puso sus pies en el camino, volviendo a su tierra.

CELEBRACIÓN

En Navidad estamos acostumbrados a muchos símbolos y gestos tradicionales para festejar la fiesta. Con algunos nos sentimos cómodos, pero otros no representan una experiencia más auténtica, tal como pasó a Elías.



El niño Jesús del pesebre es un símbolo muy tradicional, pero a la vez se parece también a la brisa suave que envolvió al profeta.

Dejamos circular en el grupo a un niño Jesús y cada uno/a puede decir en voz alta cómo quiere que Jesús esté presente en nuestra vidas, en este mundo.

Canto:

'Que no se ve'

<https://www.youtube.com/watch?v=zyVEMQC0GIY>



Navidad es nacer de nuevo.

Estamos viviendo una realidad, en que muchos han perdido el verdadero sentido del nacimiento de Jesús y tant@s otros no pueden celebrar porque no tienen con qué. Hoy Jesús nacerá en cada uno si somos capaces de tener en cuenta que sus preferidos son los empobrecidos, en ello@s lo encontraremos, sin estruendos, sin brillos sin arboles iluminados, quizás en una esquina tirados y cubiertos con cartones.

¡¡Feliz Navidad y un buen año para todas y todos!!!